

## ■ MÁS CERCA

**SILVIA G. PONZODA**  
DIRECTORA DEL  
DOCUMENTAL «DINS DELS  
TEUS ULLS» Y PERIODISTA  
DEL TALLER DIGITAL

El bombardeo del Mercado Central de Alicante, las personas atrapadas en el Puerto, su paso posterior por el Campo de los Almendros primero y por el de Albaterra después, el exilio forzoso y el silencio... Un silencio que ahora, muchos años después, Silvia G. Ponzoda ha roto con su documental «Dins dels teus ulls», producido por el Taller de Digital de la UA y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria.

# «Empecé con el documental porque la letra y la imagen se me quedaban muy cortas»

MARÍA POMARES

Primero fue «Palabra de mujer»; ahora, «Dins dels teus ulls». ¿Se siente más cómoda trabajando con lo que para otros son verdades incómodas?

No, lo que ocurre es que en los documentales de autor siempre dejas clara cuál es tu forma de ver el mundo. En mi caso, empecé con los documentales porque a veces tenía la sensación de que la letra y la fotografía se me quedaban cortas para contar la realidad. Por ejemplo, «Palabra de mujer» lo hice porque siempre me ha interesado el mundo árabe y este documental era una forma de conocer a una serie de escritoras contemporáneas que escribían en árabe, que nos eran desconocidas y que daban una imagen muy diferente de la que nos llega.

¿Y «Dins dels teus ulls»?

En «Dins dels teus ulls» el fin era recuperar la memoria de mi ciudad y la de un momento histórico importante como era el final de la guerra civil. Quería contar qué había pasado, pero también dar voz a esa gente que lo había vivido y que durante muchos años había guardado silencio. No obstante, no se trata tanto de un documental histórico en el que se relatan con muchos detalles los hechos como de una reflexión sobre la memoria y la desmemoria de esta ciudad. Para ello, utilizo los testimonios de un matrimonio de Barcelona, Remedios Vilar y Lluís Marcó, que estuvo en el Puerto y fue trasladado al Campo de los Almendros y al de Albaterra; de los vecinos del Raval Roig; o de Enrique Cerdán Tato.

¿Y cuál es la conclusión de esta reflexión que usted se plantea?

Se ven atisbos de un cierto interés por conocer, aunque hemos sido los nietos de esa generación los que hemos tenido que recoger el testigo de nues-

Mirar cara a cara a nuestra historia sería signo de que nuestra sociedad es muy saludable

Parece que aquí haya que tirar todo y volver a reinventarnos una y otra vez



ISABEL RAMÓN

tros abuelos. No obstante, queda mucho camino por recorrer porque falta reflexión. Yo tengo la sensación de que la gente vive más cómoda sin querer conocer, pero no puede ser que Alicante tenga calles y plazas dedicadas a la División Azul, a la Batalla del Ebro, al General Millán Astray o a otros militares golpistas.

¿Cuál sería, a su juicio, la solución?

La solución pasa por el conocimiento de la historia, y es lamentable que las cosas no hayan cambiado desde que yo estudiaba. En los colegios se sigue sin estudiar la guerra civil para no entrar en polémicas que, en realidad, no son polémicas. Mirar cara a cara a nuestra historia y reconocer qué estuvo bien y qué estuvo mal sería signo de que tenemos una sociedad democrática muy saludable.

¿No le preocupa que ciertos sectores le acusen de «tratar de levantar ampollas» o de «oportunistas»?

No se trata de levantar ampollas. Las heridas, si no curan, nunca cicatrizan, y, en cierto modo, este documental es un homenaje a esas personas que se vieron inmersas en una guerra civil,

que ni siquiera pudieron contarla y que vivieron la mayor parte de su vida con miedo. Precisamente el documental está dedicado a todos los abuelos, a los míos y a todos los que vieron tanto y nos contaron tan poco.

¿Cuál es el sello personal que ha dejado en esta cinta?

He intentado mostrar esas historias humanas, y reflejar sus reflexiones sobre las personas y sobre un pueblo como el alicantino que no quiere recordar. De hecho, eso también se ve en el espíritu de la ciudad. Por ejemplo, el Raval Roig era un barrio precioso que lo destruyeron para construir pisos. A mí me da mucha envidia cuando viajo a Ámsterdam, París o Londres, que están orgullosas de su personalidad y donde todo lo que construyen se basa en esa personalidad, pero aquí parece que haya que tirar todo y volver a reinventarnos una y otra vez.

¿Y por qué esa necesidad que tiene Alicante de reinventarse?

La verdad es que es una reflexión que me he hecho muchas veces, pero todavía no sé la respuesta. Quizás un sociólogo podría contestar mejor.

## En corto

**Nacimiento:** El 18 de agosto de 1969, en Alicante.

**Titulación:** Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona y Fotografía por la Escuela Industrial de Barcelona.

**Estado civil:** Casada.

**Aficiones:** La bicicleta, la navegación y el cine.

**Última película que ha visto:** «Stella Polaris», de Knut Erik Jensen.

**¿Cómo se define?** Como una persona muy curiosa. Por eso, y porque me gusta entender cómo funciona el mundo, estudié Ciencias de la Comunicación. Además, soy optimista e impaciente.

**Un reto:** Seguir haciendo documentales porque en este país es un reto.

**Un lugar para perderse:** No me importaría perderme una temporada en Nueva York.

Silvia G. Ponzoda ha presentado recientemente el último documental que ha dirigido, «Dins dels teus ulls», sobre el final de la guerra civil

¿Qué pesa más cuando uno hace un documental, las limitaciones que uno mismo se impone o las externas?

Sin duda, las cuestiones financieras y la distribución siempre son lo más complicado. El principal problema que tenemos en España es que hay muy pocos espacios de exhibición. No hay cines ni televisiones que emitan documentales de autor. Incluso en muchos casos la salida natural es Europa o Estados Unidos. Por ejemplo, «Palabra de mujer» ha funcionado mejor en Estados Unidos que aquí.

Y, ahora, ¿qué le espera por delante? De momento, tengo varias ideas, pero quiero dejar un tiempo de reposo. Además, «Dins dels teus ulls» acaba de presentarse y ahora empieza su trayectoria por festivales.

¿Qué imagen le gustaría que su cámara llegara a captar algún día?

Me gustaría captar qué es lo que siente un navegante en solitario, qué mueve a una persona a hacer ese tipo de gestas, porque por lo general suelen esconder grandes historias, pero sé que en el momento en el que fuera con él perdería todo su sentido.